

SAN PABLO DE LA MORALEJA

Esta pequeña localidad vallisoletana nació al calor del Convento de Carmelitas Descalzos del que todavía se encuentra en pie parte del mismo. La **Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo**, también llamada **de los Carmelitas**, es una orden religiosa que surgió alrededor del Siglo XII, cuando San Bartolo del Monte Carmelo y un grupo de ermitaños, inspirados en el profeta Elías, se retiraron al Monte Carmelo, considerado el jardín de Palestina (*Karmel* significa jardín) para meditar y rezar. Las primeras fundaciones de Carmelitas en nuestro país tienen lugar hacia 1270, empezando por el reino de Aragón. En Castilla el primer convento es el de San Pablo de la Moraleja, hacia 1315. Tanto Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz hicieron la reforma de la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo, dando lugar al surgimiento de los Carmelitas Descalzos.

En la ciudad de Valladolid, el primer convento lo fundó en 1551 Bernardino de Mendoza en el paraje de Olmos (lugar entre el Pisuega y el camino que lleva a Simancas) con monjes provenientes de Medina del Campo o San Pablo de la Moraleja, aunque unos años más tarde se trasladan a un nuevo convento junto al Campo de la Verdad. Con la llegada de las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia el edificio se convirtió en hospital de tropa, y cuando éstas se marchan de la ciudad, vuelve la vida conventual hasta la exclaustración de 1835, al que devuelven su antigua función hospitalaria. En los años 30 del siglo XX se derribó el convento y se levantó el Hospital Militar, siguiendo las trazas del ingeniero castreño Alfonso Pierrad, quien también realizó los planos de la Academia de Caballería. Con el paso de los años, este edificio pasó a ser la sede de la Consejería de Sanidad de la Junta de Castilla y León.

Pero ateniéndonos a los restos del edificio que podemos ver en San Pablo de la Moraleja, destaca su iglesia, edificada en su mayor parte en ladrillo durante el siglo XVIII, de una sola nave cubierta con bóveda de cañón con lunetos decorada con yaserías. La portada se encuentra a los pies, de dos cuerpos, en el segundo se encuentra la hornacina con la imagen en piedra de San Pablo, levantados en ladrillo y rematados con frontón. Junto a la fachada se yergue la espadaña de dos cuerpos. En el lado del Evangelio se encuentra la antigua portada mudéjar con arco de herradura, así como los restos mudéjares de la antigua torre. Durante la época de la desamortización del XIX, fueron sacados estos bienes en pública subasta en 1843, de los que se conserva un informe en el que se describe el monasterio. Tenía un claustro central de dos pisos, en el que existía un jardín y un pozo, además de tener otro patio y varios corrales. También poseía una bodega realizada en cantería en la que se podía almacenar hasta 800 cántaros de vino.

Durante muchos años la iglesia del convento hizo las funciones de templo de la localidad. La desidia provocó el abandono y destrucción del mismo, por lo que se tuvo que realizar la construcción de un nuevo edificio en el mismo pueblo, en los años sesenta, para el culto religioso.

De este convento podemos admirar en el Museo Diocesano de Valladolid la escultura en madera, tal vez de algún retablo, del *Llanto sobre Cristo muerto*, obra del denominado Maestro de San Pablo de la Moraleja ya que en este convento se encontró la primera obra atribuida a este escultor de

finales del siglo XV y principios del XVI. Su estilo se caracteriza por una gran expresividad, con la utilización de rostros alargados y de forma cóncava, lo que ha llevado a pensar a los estudiosos que se trataba de un autor proveniente de tierras germanas o flamencas, influido por el denominado estilo gótico hispano flamenco.

El esquema compositivo es el de la Virgen sentada sostiene sobre sus rodillas a Cristo, San Juan a un lado la conforta y en torno a ellos se encuentra Nicodemo con la corona de espinas, José de Arimatea con los clavos, la Magdalena arrodillada con el tarro de esencias.

Esta misma composición atribuida a este mismo autor la podemos encontrar en otra obra con el mismo nombre en el retablo de la iglesia de los Santos Juanes de Nava del Rey y algunas tallas sueltas en el Museo de las Ferias en Median del Campo.



Llanto sobre Cristo Muerto. Museo Diocesano de Valladolid